



## Letras, imágenes y residuos. Dificultades y posibilidades

LUIS  
VALENZUELA  
PRADO<sup>1</sup>

Cuando me invitaron a hablar sobre objetos raros en los estudios de la literatura, supongo que el objetivo era hablar de la basura, de residuos y desechos. Sin embargo, mi objeto material en sí no es la basura, ya que aún no me ensucio las manos con ella ni tampoco la huelo, condiciones básicas para su configuración. Mi trabajo se centra en el cruce entre cine y literatura y, desde ahí, en las representaciones de la letra y de las imágenes en torno a los residuos que, hasta ahora, no detienen su aparición.

Al reflexionar durante el desarrollo de la mesa, y semanas después de su realización, creo que todos estos materiales, la letra literaria, la imagen cinematográfica –sin duda, los cruces entre ambas–, van y vienen como residuos que, pensando en las categorías de Raymond Williams y de Nelly Richard, permiten leer y comprender el descarte residual como una forma de pensar la creación y la crítica en las representaciones revisadas y analizadas. Por un lado, el crítico inglés afirma que: “Las prácticas culturales residuales, a diferencia de las arcaicas, han adquirido forma en el pasado, pero continúan vigentes como elementos del presente cultural, aunque a cierta distancia de la cultura dominante” (144). Es decir, el residuo se forma en el pasado y retorna al presente. Por otro lado, la crítica chilena entiende la estética, la cultura y la política como “líneas de fuerza –y deseo–”, a partir de las que analiza “ciertas zonas de tensiones y conflictos del Chile de la transición democrática” (11). En rigor, Richard afirma que las zonas residuales “señalan inestables formaciones de depósitos y de

---

<sup>1</sup> Profesor e investigador del Departamento de Humanidades de la Universidad Andrés Bello.

sedimentaciones simbólico-culturales, donde se juntan las significaciones trizadas que tienden a ser omitidas o descartadas por la razón social” (11). Lo residual, entonces, implica el modo “en que lo secundario y lo no-integrado” trasladan “la significación hacia los bordes más desfavorecidos de la escala de valores sociales y culturales, para cuestionar sus jerarquías discursivas desde posiciones laterales y descentramientos híbridos” (11). Pensando en Williams y Richard, el residuo en sí retorna y acecha, y a la vez, debate y alterca, lo que permite, como dispositivo teórico, especular en torno a la representación del residuo literario como una forma *per se* de realizar la crítica, tanto desde el ejercicio creativo como desde la lectura.

Mi trabajo intenta circular merodeando una metodología a ratos impura o rara –para apuntar al nombre que convoca a esta mesa– exacerbando la idea de traslado y de viaje, entre la narrativa y el cine, que da múltiples saltos indisciplinados hacia la historia, la poesía, la crónica, la canción y la fotografía, géneros que otorgan un fértil espesor al análisis final y al proceso que conduce a este. Aún así, siempre busco retornar al terreno propio de la literatura. De este modo, trazo un basural vasto de residuos varios, disímiles y a ratos inclasificables, que emergen como restos que desde el pasado interpelan el presente haciendo hincapié en su condición descartada, desechada y no integrada. Se trata así, de residuos dispersos que, paradoja mediante, forman parte de un sistema mayor íntegro y orgánico, enriquecido a partir de otras lecturas.

Para trabajar con y desde estos residuos, escarbo en materiales, objetos y citas precisas. También recurro a personas y libros que acompañan estas búsquedas raras, para no verme tan solo en el basural. ¿Cómo llegué a esto? Por ejemplo, el vínculo entre cine y literatura lo pienso desde las primeras lecturas que hice en mi pregrado, en torno a

las relaciones, en forma de adaptación o condensación, que vi entre estas dos prácticas en los cursos sobre novela y cine impartidos por Patricia Espinosa y Pablo Corro, primero sobre un corpus chileno, y luego sobre cultura de masas (en la tercera versión del curso fui ayudante). Luego vino mi tesis doctoral, guiada por Magda Sepúlveda, sobre criminales, a quienes posteriormente también nombré como sujetos residuales y acechantes por antonomasia, en el cine y la literatura en Chile. Después vino el derrotero residual, a veces sinuoso y otras expuesto, sin marcas claras del territorio pisado, de una metodología que se fue armando de a poco. Un basural que comencé a delinear y a construir con “El Chile” de “La parte de los crímenes” de Roberto Bolaño, y los niños que hurgan en la basura al son del poema musicalizado “Dame la mano” de Gabriela Mistral, en el cortometraje documental *Venceremos*, de Pedro Chaskel y Héctor Ríos; pero, sobre todo, con el documental *Los espigadores y la espigadora* de Agnès Varda.

En paralelo, están las lecturas y las valiosas conversaciones que sostuve con Adriana López-Labourdette y Valeria Wagner, quienes entienden la complejidad de este concepto que enmarcan, en su libro *Sobras espectrales: gestiones estético-políticas de los residuos*, dentro del pensamiento filosófico-cultural, en “cuestiones relativas a la historia/historiografía, a las culturas de la memoria, a la ecocrítica o a la escena psicoanalítica” (15), y lo asocian además a autores y textos específicos. Dentro de la variedad de conceptos, afirman, “aflora su productividad, su utilidad para pensar diferentes procesos”, pero también su dificultad: “Si en un primer acercamiento a conceptos como residuo o basura parecería fácil distinguirlos, una reflexión a partir de los usos y sentidos dados a ambos términos delata múltiples puntos de indistinción” (15). Al leerlas y conversar con ellas uno encuentra el piso propicio y necesario, sobre

los basurales, para asentar el trabajo propio y vislumbrar una posibilidad, es decir, un rasgo potencial en el residuo y la basura, y sin duda, en la letra y la imagen.



Una lectura central que perfila mi trabajo la constituye el artículo “El conventillo, signo de desecho y signo híbrido en *Los hombres oscuros*”, de Lucía Guerra. Luego encuentro la idea del devenir como residuo material y humano de la modernidad y la globalización, en palabras de Zygmunt Bauman; el pensamiento de que vivimos en la era de la proliferación y la excrecencia, donde el crecimiento incontrolable no puede “ser

medido por sus propios fines” (37), según Jean Baudrillard; la amenaza de las cosas “bajo la forma espectral de desechos recalcitrantes que nunca acaban de desvanecerse o que persisten después de su evaporación” (7), planteada por Nicolas Bourriaud; o la *Teoría general de la basura*, de Agustín Fernández Mallo, entre otras tantas lecturas en torno a la basura y el residuo.

“Pienso a Chile como un gran basural”, afirmó en algún texto Germán Marín. Pareciera ser que en el relato social de Ramón Díaz Eterovic el residuo se erige de manera ominosa y maloliente. Roberto Bolaño articuló diversas formas residuales, como los cadáveres de mujeres en los basurales de “La parte de los crímenes”, pero también lo escatológico en *Nocturno de Chile* y *Estrella distante*, y la gran alcantarilla de “El policía de las ratas”. Diamela Eltit construye su narrativa de voces subalternas desde la idea del residuo y el desecho, como afirman mis estudiantes en una clase reciente, muy en la línea de las zonas residuales de Richard. Nona Fernández ofrece una serie de imágenes y formas residuales para cuestionar los espacios de la ciudad y de la memoria. Finalmente, solo por nombrar algunos ejemplos, Juan Carreño, Cristóbal Gaete, en literatura; José Luis Sepúlveda y Carolina Adriazola, y una amplia escena de cine chileno realista, hacen del residuo un material cuya potencia está lejos de acabarse en el vertedero.

El residuo, su representación, abre varias aristas que aún quedan por explorar. Una de ellas es el trabajo con el residuo digital virtual, y las miles de fotografías y archivos almacenados en nuestros dispositivos, además de los spams que recibimos y dejamos sin leer; también está el residuo material digital, y la maraña de cables, celulares y notebooks que acumulamos en algún cajón. Como dije al comienzo, si bien no trabajo con la basura material, creo necesario pensar la representación del

residuo como una materialidad que ofrece posibilidades para comprender el espacio social y los sujetos sociales que lo habitan. El residuo, sus letras y sus imágenes bosquejan un territorio o un objeto de estudio inserto en un espacio concreto, que permite abrir otros problemas de investigación o diálogos con otras disciplinas, en un marco abierto, ofreciendo la posibilidad de cuestionar un todo, sea moderno, capitalista o global, según la arista que a usted le acomode. Como dice Luz Horne, en *Futuros menores. Filosofías del tiempo y arquitecturas del mundo desde Brasil*: “Los futuros menores se oponen al futuro monumental, singular y del progreso, pero no se oponen como un espejo invertido, sino mostrando su revés, exponiendo sus restos” (32). Como sujetos somos consumidores y productores de residuos, de restos que requieren ser leídos y releídos, articulados y rearticulados, como reverso de la monumentalidad de cualquier tiempo, desde la estela que deja a su paso, sea como letras o imágenes.

## Referencias

Bauman, Zygmunt. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós, 2013.

Bourriaud, Nicolas. *La exforma*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2015.

Fernández Mallo, Agustín. *Teoría general de la basura (cultura, apropiación, complejidad)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2018.

Guerra, Lucía. “El conventillo: signo del desecho y signo híbrido en Los hombres oscuros, de Nicomedes Guzmán”, en *Anales de Literatura Chilena* 1, Año 1, 2000, diciembre. pp. 117-134.

Horne, Luz. *Futuros menores. Filosofías del tiempo y arquitecturas del mundo desde Brasil*.

Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2021.

López-Labourdette, Adriana y Valeria Wagner. Eds. *Sobras espectrales. Gestiones estético-políticas de los residuos*. Barcelona: Red ediciones, 2022.

Richard, Nelly. *Residuos y metáforas*. Santiago: Cuarto Propio, 1998.

Williams, Raymond. *Campo y ciudad*. Buenos Aires: Paidós, 2001.